

los que olvidaron su ejemplo y andanzas, a un puñado de héroes que, al salir al tablado, vuelven a vivir su vida alumbrados por el mismo sol, vistiendo idénticos trajes y casacas y sotanas, a repetir, como el eco, las mismas palabras, a enardecer los corazones con iguales arengas y a juntar todas las manos en un aplauso, mientras se oye acariciadora o flagelante la voz del tribuno o sacerdote, caballeros de Dios y de la Patria.

Tal es, a mi ver, el triunfo, gran triunfo de Loyarte. Guardemos con amor este libro de un ilustre donostiarra.

ÍNIGO DE ANDÍA

(De *La Tribuna*.)

*
* * *

«DONOSTIARRAS DEL SIGLO XIX»

por Adrián de Loyarte.

El brillante y erudito autor de «Pinceladas de Vasconia» e «Ideas de nuestro tiempo», ha publicado un nuevo libro.

Está dedicado al estudio biográfico de las más salientes personalidades donostiarra del siglo XIX.

Comprende las semblanzas, extensas, bien documentadas, interesantísimas, de José Manterola, Lersundi, Antonio Arzác, Rafael Echagüe, José Vinuesa, José Juan Santesteban, Vicente Manterola, Venancio Minteguaga, José Manuel Aguirre-Miramón, Ramón Blanco y Antonio de Urbiztondo.

En un segundo volumen, que actualmente prepara el Sr. Loyarte, serán estudiadas las vidas y los hechos de Peña y Goñi, Collado, Lalsala, Fernando de Norzagaray, conde de Llobregat, Larroca, Legarda, Martínez Sierra, Brocheton, Besné, Vilinch, Soroa, Barcáiztegui, José Vicente Echagaray, Pablo de Alzola y algunos otros.

Loyarte es un regionalista acérrimo, en el buen sentido de la palabra. Enamorado de su patria chica, procura enaltecerla con sus obras, y por eso ha acometido la empresa difícil de historiar las vidas de los donostiarra ilustres, asociadas directa e indirectamente, con actuaciones locales o nacionales, materiales o ideológicas, a la transformación del viejo San Sebastián, arruinado por la guerra, en la ciudad modernísima, pórtico de España, según la frase de Grandmontagne, playa de

moda rival de sus similares extranjeras, Municipio modelo, urbe cultísima orgullo de la Patria.

Loyarte, al diseñar las biografías de las personas que consideró dignas del honor de figurar en su libro, no se ha limitado a reseñar sus existencias y a explicar y encomiar sus aptitudes y los frutos intelectuales de ellas.

Se ha adentrado en sus almas, y con primorosa intuición ha adivinado sus psicologías al través de sus hechos.

La anécdota, el rasgo moral, el detalle ínfimo, averiguado y recogido fielmente en conversaciones con familiares y amigos, ilustran la narración sobria y clara de los actos de los biografiados.

Pero no se crea que a esto ha reducido su labor Adrián de Loyarte.

Convencido de que cada hombre es hijo de su madre y que el ambiente que le rodeara desde la cuna moldea su personalidad, completa cada biografía con la explicación concisa, pero perfecta, del estado de la época y de las manifestaciones políticas, artísticas y literarias más salientes y significativas de ella.

El libro «Donostiarras del siglo XIX» es de lectura amena e instructiva, no sólo para los nacidos en Donostia, sino para todos los españoles, porque no en vano los biografiados en él se produjeron como ciudadanos sobresalientes.

Sus vidas fueron provechosas para la ciudad y la provincia que les llamaba hijos suyos. Y como la historia nacional está tejida con los múltiples sucesos de las historias locales, provinciales y regionales, la contribución que esos ilustres donostiarras dieran a la vida colectiva española del siglo XIX, de ese siglo tan vario, complejo y henchido de acontecimientos, es de una grande importancia.

Esto sin contar con que algunos de ellos, como Manterola y Echa-güe, se significaron como hombres de representación nacional en la política y en las armas.

Aguardamos con impaciencia el segundo tomo de «Donostiarras del siglo XIX», y mientras aparece enviamos a Adrián de Loyarte nuestra felicitación entusiasta.

FABIÁN VIDAL

(De la *Correspondencia de España*.)